



EL PLANETARIO: Un cielo privado para el porteño

# VISTO Y OIDO EN EL PRIMER CONGRESO DE HISTORIA DE LOS BARRIOS PORTEÑOS

Por EMILIO JUAN VATTIONE

Organizado por la Junta de Estudios Históricos de San José de Flores y con el auspicio de la Municipalidad de Buenos Aires, que cedió para su realización diversos ambientes del palacio que perteneciera al ex Concejo Deliberante, inicióse dicho Congreso en la primavera jornada correspondiente al jueves 26 de septiembre próximo pasado.

Al filo del medio día cumpliósse la sesión inaugural en el suntuoso marco del Salón Dorado; el secretario de la comisión organizadora, Gral. Oreste Carlos Ales, destacó que la convocatoria significaba po-

ner en contacto recíproco a los diversos barrios, superando el número de 300 las adhesiones recibidas. El trabajo será intenso y proficuo, apasionante y metódico.

Le sucedió en el uso de la palabra el presidente ejecutivo, Prof. Raúl Silva Montaner: "Buenos Aires nos abre las puertas de su corazón. Aquí perdidos en los barrios, extraviados en la bruma del ayer inasible, hallaremos los fantasmas que transitan sus calles.

Pálidos espectros acarician las alabadas de San Telmo, o los rotos recordados de alguna guitarra que se

asfixia en los escaparates de Libertad, o el macetón genovés que exorna el patio del conventillo boquense. Alguna sombra se desliza furtiva por las calles de San José de Flores, bajo la comba secular de las araucarias. Grises siluetas de espadachines se baten en las quintas de Belgrano, y la voz de un Carriego taciturno aún busca en las noches de Palermo a los grillos musicales del último organillero.

Vamos a esclarecer, recopilar, ordenar y presentar. Aquí está Buenos Aires con sus barrios, saludémosla!"



El intendente municipal, Gral. Manuel Iricibar culminó su alocución con estos párrafos: "Justamente, este Primer Congreso de Historia de los Barrios Porteños, se realiza en circunstancia muy propicias: es como un llamado de atención, una exhortación a reflexionar sobre la necesidad de mantener y vitalizar el rico patrimonio de valores que informan la tradición de nuestra ciudad.

Sin esos valores, sin esas tradiciones, sólo tendríamos un cuerpo gigantesco, una estructura material, sin alma, sin recuerdos, sin las esencias trascendentes en las que se sustenta la auténtica grandeza".

Posteriormente se franqueó el acceso al Salón de Pasos Perdidos, varios de cuyos paneles exhibían material fotográfico vinculado con el pasado de la ciudad. Captó el lente de Horacio Coppola cuando transcurría el año 1936, elocuentes imágenes del Oeste, Mataderos, Saavedra, Palermo, Belgrano, San Telmo, Plaza Italia, Boca, Sur, Avda. de Mayo, Corrientes, Retiro, Once y patios de Buenos Aires.

Diversas vitrinas albergaban alrededor de 300 piezas de papel moneda argentinas cubriendo un período de 150 años.

Pertenecientes a la colección del numismático Jorge von Stremayr, abarcaban emisiones impresas no sólo en nuestro país sino también en Gran Bretaña y Estados Unidos.

La muestra incluía monedas de cobre que acuñadas en aquel reino circularon entre nosotros en los años 1922-23. Constaban además las primeras emisiones monetarias que acuñara el Banco Nacional desde 1827 hasta 1840 y las piezas provinciales que circularan durante el lapso 1853-1861.

Mencionaremos a continuación el temario de las comisiones y sus autoridades respectivas: I) Buenos Aires colonial, Dr. Raúl A. Molina; II) Buenos Aires en la emancipación y hasta la Organización Nacional, Cnel. Augusto J. Rodríguez; III) Buenos Aires desde el Acuerdo de San Nicolás hasta la incorporación efectiva de los partidos de Flores y Belgrano a la Capital Federal en 1888, Sr. Carlos María Gelly y Obes; IV) La vida social, cultural y política, Sr. Antonio J. Bucich; V) Los procesos de transformación de los barrios, Prof. Alberto A. Roveda.

Entre los trabajos que fueran presentados merecieron aprobación recomendándose su publicación: "El Padre Diego Barbé", de Carlos T. de Pereira Lahitte; "El barrio de Montserrat en la historia", de Ramón de

Castro Estévez; "Los baños en el Plata e inconvenientes de la temporada de 1833", de Mario Quartarulo; "San José de Flores en el censo de 1836", de Arnaldo J. Cunietti Ferrando; "Palermo", de Miguel Solá; "150 años de vida de la escuela-museo de Bellas Artes Nº 1, C. E. XII General Urquiza", de Santiago Talía y Cayetano Sciarrillo; "Plazas de Buenos Aires y la guerra de la Independencia", de Emilio A. Breda; "Vieytes, el prócer del infortunio", de Federico Oberti; "La inmigración en el proceso de transformación de Buenos Aires", de Jorge Alberto Bossio; "Los Museos Municipales como centros zonales de Educación", de Jorge A. Ferrer; "También la historia corre por las avenidas de Buenos Aires", de Jeanette López; "El barrio de Palermo", de Sara Marta Aguerri de Ribot; "El lejano oeste de San José de Flores y crónica de Versailles", de Raúl H. Ronqué; "Villa Luro, barrio del Centenario Argentino", de Hugo Corradi; "Reminiscencias del antiguo San José de Flores" y "Floresta, evocaciones del ayer", ambos pertenecientes al autor de esta nota.

Hemos limitado la enumeración que por supuesto exigiría mayor espacio a los mencionados. Cabe resaltar entre los restantes aportes, significativos estudios referidos a barrios que carecían de antecedentes bibliográficos. En consecuencia su publicación remediará sin duda un vacío histórico del cual adolecían diversas zonas de la metrópoli.

Existen fundadas esperanzas al respecto, pues ha trascendido que por intermedio del Jockey Club lograrían concretar dichos propósitos.

Asistimos el día viernes 27 a la evocativa que pronunciara el Director del Museo Naval, Cap. de Fragata Enrique González Lonzone, cuyo escenario lo constituyó el colmado recinto de sesiones del ex Consejo Deliberante.

Su narración: Historia de la ribera de Buenos Aires, matizada con la proyección de 30 diapositivas cedidas por Eduardo Pinasco, atrajo de modo especial el interés del auditorio. Las imágenes proyectadas constituían reproducciones de antiguos grabados, acuarelas, óleos y fotografías que permitían contemplar el panorama que antaño caracterizaba nuestra zona ribereña. Cautivaron los temas de Vidal y Pellegrini, las litografías y añejas placas exhibiendo personajes populares y típicos de Buenos Aires del siglo XIX; la tradicional arquitectura de la Aduana Nueva, el primitivo hotel de Inmigrantes, la Estación Central

de Ferrocarriles y el viaducto a la Ensenada, desfilaron en sucesión elocuente ante las pupilas de la concurrencia que testimonió al orador sus calurosos aplausos de aprobación.

Entre las actividades a cumplir el día sábado 28, revestía especial interés, la programada visita guiada y explicada por las calles de San Telmo. Dicha jornada caracterizóse por chubascos matinales, sol ausente y cielo plomizo. Poco propicia en fin, para rondas à plein air.

Con indisimulada prevención arribamos a la cita convenida en la intersección de Brasil y Defensa, nutrido concurso en el cual predominaba selecto núcleo femenino, ya nos había precedido. Y comenzó el peregrinar evocativo junto a las verjas del Museo Histórico Nacional, recorriéndose luego los arbolados senderos del Parque Lezama. Juveniles guías fueron exponiendo con frase breve la documentada referencia o la versión tradicional a modo ilustrativo.

Más tarde la caravana enfiló por Balcarce, calle pletórica de cancelas, balcones y patios floridos donde diríase que yace un perenne lenguaje de otra época. Cierta inquilino complaciente franqueó sus puertas y nos dimos a escrutar con renovado interés, el patio dilatado con el frescor del parral o la glicina cuyo follaje parecía susurrar como sorprendido por la intrusión repentina de curiosos.

En el ángulo de la plazoleta Dorego (Humberto 1º y Defensa) escuchábamos a la señorita guía en la explicación de circunstancias, y desde los árboles del paseo la vocinglera población de gorriones marcaba el grisáceo crepúsculo en ciernes.

Pocos instantes después comenzó la visita al templo de San Telmo, cuyo interior y dependencias fueron recorridos y observados detenidamente. Diversas reliquias y objetos históricos allí conservados atrajeron de modo especial el interés de los presentes.

Seguidamente la Junta de Estudios Históricos, local con sede en el solar adyacente, realizó sesión pública en el salón de actos ocupando la tribuna el miembro de la corporación, Prof. Rafael Berruti, quien desarrolló el tema: Los límites primitivos de San Telmo.

Se remontó en su exposición a los orígenes de la delimitación civil y parroquial de San Telmo, desde la fundación de nuestra ciudad y hasta mediados del siglo pasado. Las diferentes etapas de su disertación,



fruto de exhaustivas investigaciones, atrajeron a la concurrencia que colmaba el recinto.

Posteriormente asistimos en el edificio de la Escuela Guillermo Rawson, solar antiguamente ocupado por el Hospital de Hombres, a la inauguración de la exposición de óleos debidos al pincel del artista barcelonés Ricardo Escoté Pujadas. Constaba la muestra, denominada Evocación de San Telmo, de 21 trabajos.

Cautivo del encanto entrañable de viejas casas y esquinas, de miradores, de patios y de cancelas, compensa Escoté Pujadas, la ingenua factura con que resuelve algunos de sus trabajos, con otros, plenos de vibrante colorido que penetran en la emoción del observador.

Muy gratas sensaciones invadían nuestro ser cuando enfilábamos de regreso la calle Defensa, que a la hora nocturnal parecía velar celosamente su intimidad y sosiego, desde horas antes interrumpidos por la caravana curiosa e inquieta que integrábamos.

Radiante de sol esa mañana del día domingo 29, tras la solemne misa oficiada por el sacerdote Julian Agüero en el templo de San Ignacio emprendimos viaje al sud. Nuestro punto de destino era la plazoleta boquense de la Vuelta de Rocha (antiguo taller de maestranza del Almirante Guillermo Brown). Desde allí, recibidos por el titular del Ateneo Popular de la Boca, Sr. Antonio J. Bucich, cumplimos nuestra visita al Museo de Bellas Artes local, cuya dirección ejerce el generoso artista Benito Quinquela Martín. Funciona, tan valiosa pinacoteca, sobre la avenida Pedro de Mendoza 1835, a la vera del Riachuelo.

Los concurrentes recorrieron las diversas salas de cuyos muros penden famosos exponentes de la plástica nacional, entre los mismos, varios óleos y dieciseis decoraciones murales de amplias dimensiones ejecutadas por el pintor Quinquela Martín.

Cierto recinto del establecimiento exhibe mascarones de proa de antiguas embarcaciones, como así también una valiosa colección de barquitos en miniatura alojados en botellas.

Concluida nuestra fugaz visita, la índole de sus colecciones merece observación en detalle sin apremio de horarios, retornamos a San Telmo pues por intermedio de los delegados de la "República" homónima se nos aguardaba en la seccional 14ª, Bolívar 1419. Por feliz ini-

ciativa del titular, comisario Arturo S. Carbone Mabboux, fervoroso coleccionista de herrajes y verjas pertenecientes a propiedades antiguas del barrio, varios de cuyos ejemplares hemos contemplado allí mismo. En el patio de la referida seccional se ha construido un amplio "rancho", del cual penden pinturas y témperas con temas referidos al pasado histórico local.

Luego culminaron los agasajos en la pulpería Los Troncos, Balcarce 959. Nuestro anfitrión, Don Ernesto de Carli, ocupa la Presidencia de la República de San Telmo. La democracia e inobservancia del protocolo asume allí nivel increíble. Dicho "magistrado" y los integrantes del "gabinete", no sólo ofrecen puestos y cargos sino también ofician de mozos y parrilleros.

El brindis criollo allí servido fue cordialísimo en todo momento, se oyeron recitados y canciones autóctonas. ¿San Telmo sin payador? No sería concebible. Apareció Angel Colovini pulsando su guitarra, rubricando con esa espontánea improvisación, aquella mesa que rodeaba muy atento auditorio que celebró

con calurosos aplausos sus ejecuciones.

A media tarde y tras reiterados brindis comenzó la paulatina dispersión del jubiloso concurso, y allí nos despedimos enfilando con paso lento por Balcarce.

Meditamos acerca de lo visto y oído desde el día jueves 26; el Congreso arroja un saldo positivo.

El cúmulo de trabajos recibidos habla del amor por la ciudad y los diferentes aspectos de su pasado.

Los porteños nos hemos acercado unos con otros, hemos estrechado filas y compartido inquietudes.

Es deseable que se reiteren con frecuencia estas iniciativas, permitirán conocernos mejor y ponernos en comunicación recíproca.

Hacemos votos por último, en el sentido de que estos estudios y monografías logren ser publicados.

Constituyen testimonios fecundos que deben llegar al público en general, se enriquecerá al mismo tiempo la bibliografía porteña con tales páginas. Además quienes nos sucedan en la inquietud contarán con un rumbo de orientación útil y esclarecedor.

Eduardo Mac Enlyre "PINTURA" COLECCION KROMOS

